

PRESENTACIÓN

Otoño de 2009. En la Universidad de Sevilla ha comenzado un nuevo curso escolar y las aulas están llenas de estudiantes que cada año con su presencia nos hablan de juventud, proyectos, ilusiones. Y, a cambio, piden respuestas, información, conocimiento, preparación profesional... Hasta aquí todo normal, pues cada año, uno tras otro, el otoño nos trae el comienzo de un nuevo curso académico, por lo que esos hechos no tendrían más valor que el que tiene lo cotidiano, repetido en este caso en todas nuestras universidades. Sin embargo, este comienzo de curso ha sido diferente, pues en nuestra universidad sevillana, junto a las del resto del país, se está asistiendo a un acontecimiento, creo que de extraordinaria importancia para lo que es y ha sido su naturaleza y finalidad: se ha empezado a aplicar en la mayoría de las Facultades, Escuelas Universitarias y Escuelas Técnicas, la reforma de los estudios según las pautas derivadas del llamado Plan Bolonia. Con el objetivo claro de integrar a la universidad española en el llamado Espacio Europeo de Educación Superior.

Cierto que tal Reforma ha sido objeto de numerosos estudios y análisis, con encuentros de autoridades académicas con representantes sociales, y de profesores y estudiantes, y por lo mismo no se trata de un cambio improvisado. Pero afecta tanto a la que consideramos nuestra universidad tradicional que todavía hoy está produciendo polémicas y contradicciones. Y, a veces, un total rechazo por una parte de la población universitaria. Que no niega la importancia de la europeización de la universidad, ni de su integración en la sociedad del conocimiento, donde la informatización es imprescindible, ni tampoco niega la necesidad una relación más estrecha entre la sociedad y sus demandas y la propia formación de profesionales universitarios. Sólo que duda de la eficacia de un cambio que a veces parece confundir la esencia de la universidad como institución del saber y para el saber, con otra en la que los fundamentos propios de ese saber, den paso exclusivamente a los datos, propios del falso saber, de la opinión.

Porque no es que les disguste el cambio de Titulaciones o el cambio en los contenidos de los Planes de Estudios. O la radical variación de la metodología docente. No, lo que creo que temen es el uso inadecuado de esos cambios y la falta de fiabilidad en la aplicación de los mismos. De ahí que siga existiendo desconfianza y desconcierto entre muchos profesores y estudiantes, obligados por la ley a trabajar en las aulas según las nuevas directrices. Que si se aplican correctamente, aunque configuren un nuevo modelo de universidad, pudieran arrancar las malas hierbas de la antigua. Pero solo si su aplicación es la adecuada.

Con todo ello los responsables de la revista *Cuestiones Pedagógicas*, hemos creído conveniente dedicar la Sección Monográfica de la misma, en su nº 19, a este

controvertido tema: *La universidad en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior*. Con una serie de artículos, cuyos autores expresan sus opiniones desde la experiencia y el rigor. Pues no en balde sus nombres tienen eco en las Facultades de Ciencias de la Educación, centros por demás neurálgicos en el análisis de la reforma comenzada. Artículos que, por otra parte, recogen, cuatro de ellos, conferencias pronunciadas en la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla, en la primavera de 2009. Y que hicieron posible el debate y el análisis desde la doble perspectiva de profesores y estudiantes, y en donde se vieron representadas las universidades de Alcalá de Henares, Murcia, Santiago de Compostela y Málaga.

La sección se inicia con un trabajo sobre el concepto de universidad desde el análisis de una profesora sevillana, Virginia Guichot Reina, cuyo escrito puede servir de referencia del pensamiento más joven. Continúa con los artículos mencionados, para terminar analizando un tema más concreto, en que los nuevos planes de estudio y la nueva didáctica a emplear han sido ya valorados en proyectos actuales, tal como exponen las profesoras Concepción Naval y Carolina Ugarte, quienes ofrecen sus experiencias docentes con una metodología propia del nuevo siglo.

A continuación, la revista, fiel a su estructura tradicional, integra en la Sección *Misceláneas* un grupo de trabajos que abarcan desde la Historia de la Educación, a la Pedagogía Social sin olvidar los que se refieren a la Teoría de la Educación. Conserva así su carácter de órgano de expresión del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social al que pertenece. Con artículos variados donde escriben autores ya consolidados junto a investigadores jóvenes, en un intento de promocionar los trabajos de nuestros propios egresados, y en donde podemos encontrar temas llenos de originalidad y bien decir.

Y, finalmente, en la Sección de *Documentación e Información*, se publica un trabajo que resume la historia del desarrollo del “Plan Bolonia” a cargo de Guadalupe Trigueros Gordillo, profesora de Política y Legislación educativa, con los documentos más significativos en estos diez últimos años. Terminándose esa sección con un escrito informativo sobre nuestro Departamento y sus actividades científicas y académicas, en los años 2008 y 2009, incluidas un par de reseñas sobre obras de interés para profesores y estudiantes.

Como en otras ocasiones, tal vez en esta más, quizás por los cambios que estamos viviendo, y sobre los que este número escribe, nuestro deseo es que el trabajo de los que desinteresadamente han colaborado con nosotros sea útil a nuestros lectores.